

Fernández Ordóñez: «Nuestra principal fuente de energía es el ahorro»

ARGELIA PROPONDRA UNA SUBIDA DEL
15 POR 100 EN LA REUNIÓN DE LA O.P.E.P.

MADRID, 28 (INFORMACIONES).

EL ahorro de energía deja de ser un objetivo tópico para convertirse en una prioridad vital. En estos momentos, nuestra principal fuente de energía es el ahorro», dijo el sábado el ministro de Hacienda, don Francisco Fernández Ordóñez, en el acto de clausura del ciclo de conferencias sobre «El mañana del petróleo», organizado por Campsa en el cincuentenario de su fundación.

A los niveles de precios del petróleo ya alcanzado hoy, señaló el ministro, el volumen de pagos de los países importadores a la O.P.E.P. ascenderán a 1977 a más de 130.000 millones de dólares, cifra que si volviera en su totalidad a los países de origen en forma de exportaciones de bienes y servicios, que las naciones productoras necesitan, no solamente no originarían problemas, sino que serviría incluso de elemento acelerador para un desarrollo económico global y sostenido de toda la comunidad mundial. «Desgraciadamente —agregó—, no es este el caso. De un lado, algunos países productores, los más importantes, no tienen capacidad por ahora de gastar las enormes sumas de divisas que reciben. De otro, la parte efectivamente gastada se hace en forma desigual, de tal manera que la mayor parte de los países medianamente industrializados, entre los que España es un buen ejemplo, quedan en gran medida fuera del circuito.»

EXCEDENTES Y DEFICIT

Los excedentes monetarios de los productores de petróleo alcanzaban a finales de 1976 la cifra de 138.000 millones de dólares, frente a un déficit por cuenta corriente acumulado de los países de la O.C.D.E. de 65.000 millones (11.000 millones de los cuales corresponden a España), y un déficit de 79.000 millones de dólares para los países menos desarrollados no productores de petróleo. «Es evidente que en estas circunstancias —puntualizó el señor Fernández Ordóñez—, los países sin capacidad especial de captación de recursos por la dimensión de su sistema bancario o su tecnología, se encontrarán con serias dificultades adicionales ante una política sistemática de elevación de precios de crudo. Sólo un 5 por 100 de incremento, en estos momentos, supondría para España un desembolso adicional de 250 millones de dólares sobre los 5.000 millones que nos cuestan ya anualmente nuestras importaciones de petróleo, para comprar exactamente lo mismo que hemos comprado este año. Divisas que además no retornarán a España en forma de compras de bienes y servicios, sino en una pequeña parte. Sigue estando claro que cualquier solución que desee promover y mantener un desarrollo económico sostenido a nivel mundial, necesita, ineludiblemente, el compromiso de la O.P.E.P. de no incrementar más que muy gradualmente los niveles actuales de precios, y el gasto o la reintegración equilibrada de sus fondos.

En cualquier caso, para nosotros los españoles, con independencia de las posibles soluciones que puedan arbitrase a nivel internacional, la reducción del problema del

abastecimiento energético a límites tolerables debe ser uno de los objetivos fundamentales de nuestra política.

Ante esta situación real, frente a la que el país empieza a tomar conciencia de su gravedad, existen dos áreas de actuación ineludibles. La primera se refiere a una ordenación más racional del sector energético; la segunda, a la reducción de nuestra dependencia energética exterior, mientras avanzamos en la exploración de nuestros recursos propios, y ante el reto que supone un crecimiento de nuestra demanda energética respecto al P.I.B., superior a la normal en otros países industrializados.»

«HAY QUE ELEVARE LOS PRECIOS» (SEÑOR NORDI- NE AIT-LAOUSSINE)

Anteriormente intervino el vicepresidente de la empresa estatal argelina Sonatrach, quien afirmó que se consume demasiado petróleo. Al ritmo actual, las reservas se habrán agotado antes de fines de siglo. Si queremos retrasar el vencimiento de la crisis y salvaguardar el porvenir de esta energía —dijo el señor Nordine Ait-Laoussine—, es preciso establecer inmediatamente las condiciones que permitan el desarrollo de fuentes adicionales en todas partes. «Particularmente —añadió—, sería preciso exhortar a la movilización de las reservas de gas de la O.P.E.P., realizar un vasto programa de exploración mundial y recuperar las reservas conocidas.»

El medio más eficaz de desarrollar estas fuentes y de estimular la conservación reside en un aumento progresivo de los precios normales del petróleo. Resulta esencial en estos momentos para los países consumidores, prever el reajuste de los precios del petróleo, no simplemente como una carga a corto plazo, sino como una especie de prima de seguro contra la escasez.

«MAYOR ENTENDIMIEN- TO» (SEÑOR FONCILLAS)

Por su parte, el presidente de Campsa, Santiago Foncillas, afirmó que ya la idea integradora de considerar que los recursos energéticos forman parte del patrimonio del mundo es suficientemente sugestiva. «Estamos convencidos —agregó— de que sólo un acuerdo entre los países productores y los consumidores, entre los que tienen los recursos naturales y los que basan su grado de industrialización, de desarrollo y de bienestar en el uso de esos recursos puede ocasionar una auténtica convivencia internacional. Los especialistas nos anuncian, con la antelación suficiente, para que lleguemos a ese acuerdo, una crisis mucho más profunda y de consecuencias mucho más serias que la de 1973, que aún padecemos,



Fernández Ordóñez

cemos, para la próxima década.

EL INCREMENTO DEL CONSUMO DE PETROLEO ES MAYOR EN ESPAÑA QUE EN LA O.C.D.E.

MADRID, 28 (INFORMACIONES).—Durante el primer semestre del año, España importó 23.760.000 toneladas de petróleo bruto frente a 23,4 millones en el mismo período de 1976, según «Petroleum Economist», lo que representa un incremento del 1,5 por 100.

En cuanto a zonas de origen, estas importaciones corresponden a 5,8 millones de toneladas de procedentes de Irán; 14,5 millones del Medio Oriente, incluido Egipto y excluido Irán; 2,5 millones de África del Norte; 0,18 millones de África occidental; 0,43 millones de las Antillas, incluida Venezuela, y 0,27 millones del bloque soviético.

Por lo que se refiere al consumo —un 10,2 por 100 menor en los siete primeros meses de 1977 que en el mismo período del año anterior—, ha tenido un incremento superior al de los demás países de la O.C.D.E. en los últimos años, según estimaciones de la Comisión de Energía, que en estos momentos ultima un plan energético que será presentado por el ministro de Industria a las Cortes en el próximo mes de diciembre.

MAS DE DOCE MIL MILLONES, PRESUPUESTO DEL TRANSPORTE PUBLICO DE BARCELONA

BARCELONA, 28 (EUROPA PRESS).—Los presupuestos del Metro y de los autobuses de Barcelona para el próximo año superan los 12.800 millones de pesetas, según los cálculos que han sido efectuados por el Consejo Coordinador de los Servicios Municipales, y que han sido hechos públicos por «La Vanguardia». La discusión del citado presupuesto tendrá efecto en el Pleno municipal en que se debatan los presupuestos y que aún no ha sido convocado.

De las cantidades previstas, se prevé un déficit de 7.884 millones, de los cuales corresponden unos dos mil millones al Metro, 5.100 millones a los autobuses y 635 millones corresponden a las amortizaciones de ambas entidades. Una gran parte de los presupuestos están absorbidos por los gastos de personal. La mayor preocupación de los ediles de la Ciudad Condal es la de financiación del citado presupuesto. A tal respecto, tal como se ha informado, el Ayuntamiento de Barcelona ha solicitado ayuda del Estado, sin que de momento haya recibido respuesta.